



Para una asistencia eficaz en la conservación de la biodiversidad y en el desarrollo rural: Resultados y recomendaciones del Fondo de Alianzas para los Ecosistemas Críticos, 2010 – 2016

2016

Sociedad Civil y Gobernanza

Introducción

Las islas del Caribe son uno de los mayores centros de biodiversidad del mundo, pero también se encuentran bajo una extrema presión por diversas amenazas, entre ellas, las especies invasoras, el cambio climático, la destrucción y fragmentación del hábitat, debido a un desarrollo humano no sostenible, a la expansión agrícola y a la sobreexplotación de los recursos naturales. El Fondo de Alianzas para los Ecosistemas Críticos (CEPF, por sus siglas en inglés) es un programa global que proporciona subvenciones a la sociedad civil para proteger ecosistemas críticos. La primera inversión del CEPF en el hotspot de biodiversidad de las islas del Caribe entre octubre de 2010 y julio de 2016 respondió a estas amenazas y produjo una amplia gama de resultados de conservación en ocho países y a nivel regional. Se identificaron prioridades específicas para el financiamiento y los resultados planteados en el Perfil del Ecosistema de las Islas del Caribe del CEPF. En su función como Unidad Regional de Implementación del Caribe del CEPF (RIT, por sus siglas en inglés), el Instituto de Recursos Naturales del Caribe (CANARI, por sus siglas en inglés) proporcionó un liderazgo estratégico, asistiendo a la sociedad civil y a los socios locales en la implementación de una cartera de subvenciones que colectivamente alcanzaron significativos impactos para la conservación de la biodiversidad, para la resiliencia climática y hacia los medios de vida rurales sustentables.

Mensajes clave

- **La sociedad civil del Caribe está muy bien posicionada en el logro de progresos prácticos y concretos en conservación de la biodiversidad, en resiliencia climática y hacia medios de vida rurales sustentables.**
- **Es fundamental que los donantes y otros socios continúen apoyando los esfuerzos de la sociedad civil para que se trabaje en la conservación de la biodiversidad en las islas del Caribe a través de un enfoque regional programático coordinado.**

USD6.9 millones de inversión en **8** países y a nivel regional

77 subvenciones (30 pequeñas subvenciones, 47 grandes subvenciones)

68 organizaciones de la sociedad civil recibieron apoyo en subvenciones

78% de los fondos comprometidos se destinaron a organizaciones de la sociedad civil locales y regionales del Caribe

25 Áreas Clave de Biodiversidad que cubren un total de **593.967** hectáreas tienen mejoras demostrables en su gestión, según lo indicado por planes de gestión y operativos.

Creación de **8** nuevas áreas protegidas que cubren **111.496** hectáreas

Establecimiento de **2** mecanismos de financiamiento sustentable

Establecimiento/apoyo de **5** acuerdos de cogestión a nivel del sitio y corredor

Creación de **9** asociaciones público-privadas que integran la conservación de la biodiversidad

58 organizaciones de la sociedad civil han fortalecido la capacidad institucional

Creación/fortalecimiento de **23** asociaciones e iniciativas de partes interesadas

Figura 1: La cartera de las islas del Caribe del CEPF en números

Figura 2: Otorgamiento de subvenciones del CEPF en las islas del Caribe por país y por región

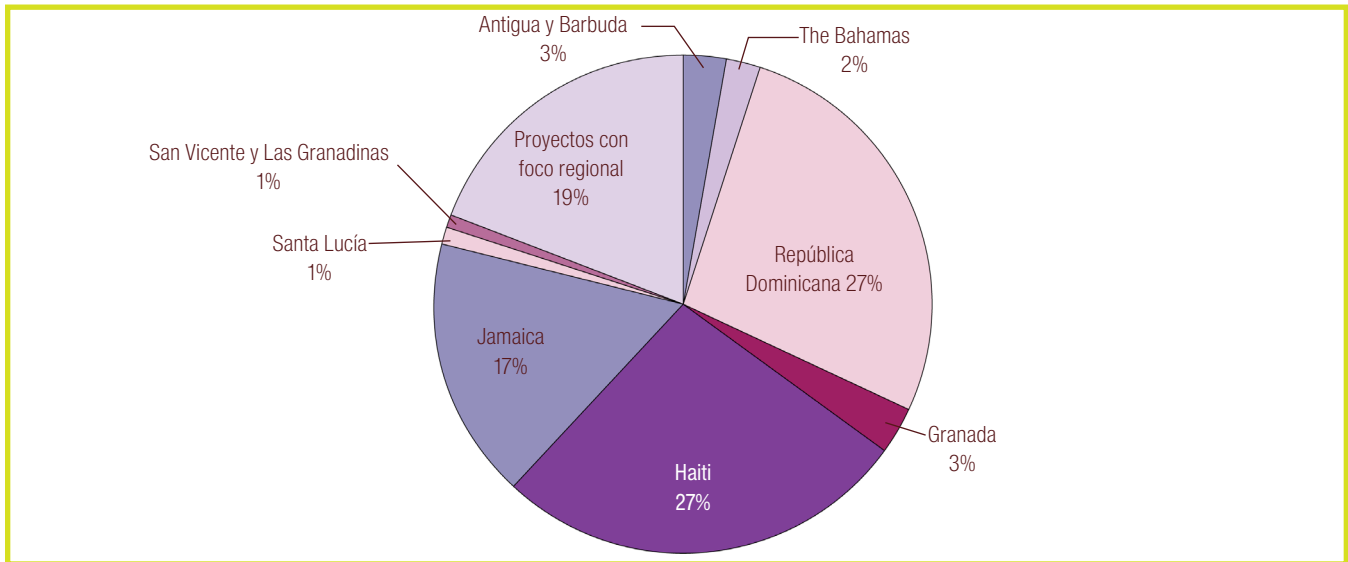
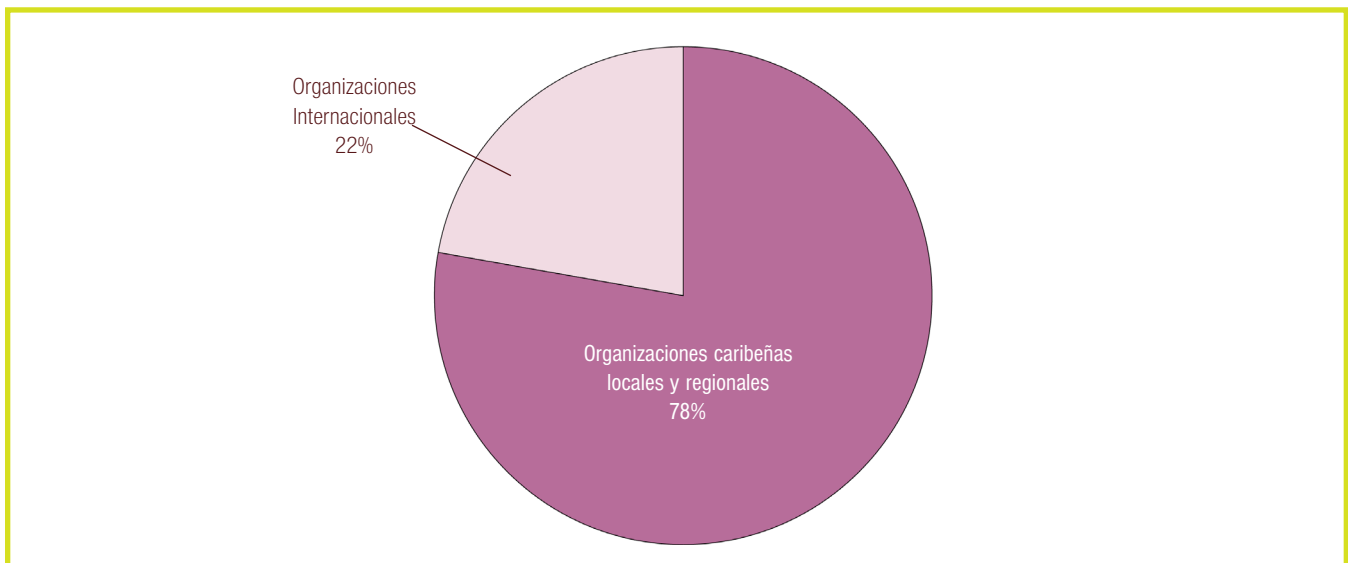


Figura 3: Financiamiento del CEPF en las islas del Caribe otorgado por tipo de organización



Resultados clave¹

Mejora en la gestión y protección de 25 áreas clave de biodiversidad (KBAs, por su sigla en inglés) que cubren 593.967 hectáreas en ocho países mediante el desarrollo, aprobación e implementación de planes de gestión participativos de áreas protegidas en el que participan comunidades y usuarios de recursos. Los planes y las acciones de implementación abordaron los medios de vida comunitarios, el ecoturismo, la infraestructura y el desarrollo de capacidades.

Los beneficiarios de subvenciones del CEPF fortalecieron

las capacidades de conservación organizativas y técnicas de grupos comunitarios y guardaparques. Se establecieron comités de partes interesadas para asegurar la participación activa y efectiva de usuarios de recursos y comunidades en toma de decisiones, en colaboración con agencias de áreas protegidas.

La concientización de la comunidad local con respecto a la importancia de la conservación de la biodiversidad aumentó y su capacidad fue desarrollada para participar significativamente en acciones de conservación y diálogos nacionales. Por ejemplo, en Jamaica, las organizaciones de

¹ Por un informe detallado sobre los logros de los objetivos de la cartera del CEPF de 2010 a 2016, ver <http://www.canari.org/wp-content/uploads/2014/12/CEPF-CAR-Final-Logframe-Report-June-2016-1.pdf>

la sociedad civil trabajaron con grupos comunitarios para enfrentar un proyecto de desarrollo portuario propuesto y potenciales concesiones mineras. Tanto en el área protegida de Portland Bight como en Cockpit Country, los miembros comunitarios accionan de manera activa y son voceros visibles manifestando sus problemas y preocupaciones locales.

Mejora en la gestión de áreas clave de biodiversidad en Jamaica

La Caribbean Coastal Area Management Foundation (C-CAM), que trabaja en la mayor área protegida de Jamaica, en el área protegida de Portland Bight (PBPA), desarrolló planes de gestión para subáreas de dos áreas clave de biodiversidad dentro de la PBPA – Hellshire Hills (14.700 hectáreas) y Portland Ridge y Bight (43.000 hectáreas). Los planes incluyen una evaluación del riesgo del cambio climático y una estrategia de adaptación. Estos son los primeros planes de ese tipo en Jamaica para integrar explícitamente la adaptación al cambio climático en la planificación de la gestión de áreas protegidas. C-CAM trabajó en estrecha colaboración con los socios locales para establecer el comité de gestión de PBPA y consolidar acuerdos institucionales para la cogestión, incluyendo nuevas modalidades de colaboración entre agencias y hacia la participación comunitaria.

Creación de ocho nuevas áreas protegidas que cubren 111.496 hectáreas en las Bahamas, la República Dominicana y Haití, incluyendo parques nacionales terrestres y marinos, reservas municipales y un área protegida privada. Se declaró la primera área protegida privada de la República Dominicana y se desarrollaron y divulgaron los procedimientos requeridos para implementar el marco legal existente para la declaración de áreas protegidas privadas.

Integración de la adaptación al cambio climático en la planificación y acciones de implementación de áreas protegidas por primera vez en Jamaica y en la República Dominicana. Se elaboró una evaluación de riesgo del cambio climático para los planes de gestión para las sub-áreas de Portland Bight y Hellshire Hills en Jamaica. De manera similar, se incluyó un plan de acción y estrategia de adaptación al cambio climático en el plan de gestión para el Parque Nacional La Humeadora de la República Dominicana. Las organizaciones de la sociedad civil en la República Dominicana también desarrollaron un plan de acción de desarrollo de capacidades para tener acceso al financiamiento climático, con el fin de conservar ecosistemas críticos en el contexto del cambio climático.

Desarrollo de mecanismos de financiamiento innovadores para la conservación de la biodiversidad, incluyendo la venta de las primeras compensaciones de carbono forestal del Caribe dentro de un plan de pago por servicios del ecosistema que permite a los pequeños propietarios de tierras y cultivadores

Esfuerzos binacionales para crear la primera área protegida municipal de Haití

Las comunidades de la ciudad fronteriza sudoriental de Anse-à-Pitres, Haití, trabajaron con la International Iguana Foundation (IIF), Grupo Jaragua (organización de la sociedad civil de la República Dominicana) y el gobierno municipal, para establecer la primera área protegida municipal del país, *Parc Cacique Henri*, para proteger legalmente 3.000 hectáreas de bosque seco, donde se encuentra una pequeña población de la Iguana de Ricord (*Cyclura ricordii*) en peligro crítico de extinción. Endémica de la Española, con solamente cuatro subpoblaciones conocidas en toda la República Dominicana y Haití, la Iguana de Ricord se encuentra amenazada por la caza, el saqueo de nidos y la degradación del hábitat derivada de la deforestación y la producción de carbón y el pastoreo de ganado.

El proyecto IIF desarrolló la capacidad de conservacionistas jóvenes y locales para apoyar la gestión de las especies y del sitio y elaboró un plan de gestión para la reserva. También se concientizó sobre la necesidad de conservación entre grupos de partes interesadas clave, incluyendo propietarios de tierras, grupos comunitarios, productores de carbón, autoridades locales, pastores y grupos de mujeres. El aprendizaje obtenido del proyecto se plasmó en un conjunto de procedimientos recomendados para declarar reservas municipales en Haití.



Evanita Sanon, miembro del equipo de monitoreo del hábitat local en Anse-à-Pitres, Haití, y José Luis Castillo de Grupo Jaragua en la República Dominicana miden una cría de Cyclura ricordii en la reserva municipal.

(Fotografía: International Iguana Foundation - Dr. Masani Accimé)

de cacao en la República Dominicana mejorar la producción, al mismo tiempo que reforestan sus tierras con especies nativas. También se realizó una valoración económica de los recursos hídricos para apoyar un sistema participativo de pago por servicios del ecosistema con la participación de la autoridad del agua de Santo Domingo, estableciendo las bases para otro plan de financiamiento innovador.

La República Dominicana establece la primera reserva privada y vende las primeras compensaciones del carbono forestal del Caribe

La República Dominicana estableció su primera reserva privada, Reserva Privada Zorzal, cuando un consorcio de inversores privados de la República Dominicana y de USA compraron 469 hectáreas de tierra, ampliando el corredor de conservación y aumentando así, la conectividad ecológica entre dos reservas científicas existentes, Loma Quita Espuela y Loma Guaconejo. Se invirtieron USD 650.000 en capital privado en la reserva durante el primer año.

La iniciativa fue desarrollada por una organización de la sociedad civil dominicana, Consorcio Ambiental Dominicano (CAD), que aprovechó la legislación ambiental, no utilizada anteriormente, que permitía la creación de reservas privadas. CAD trabajó con comunidades, otras organizaciones de la sociedad civil, el gobierno, la academia e inversionistas privados para crear un plan de negocios, un plan de uso de la tierra, un inventario biológico y un plan de gestión para Reserva Privada Zorzal, que fueron posteriormente adoptados por el Ministerio del Medio Ambiente. Estos instrumentos modelo y el proceso utilizado fueron divulgados para uso por otros inversores con ideas de conservación y propietarios de tierras que deseen registrar su tierra como una reserva privada en el futuro.

CAD también desarrolló un mecanismo de financiamiento sustentable para la reserva a través de un programa de compensación del carbono forestal con empresas de fabricación de chocolate en los Estados Unidos de América y Canadá. Siendo la primera de este tipo en el Caribe, la venta de créditos del carbono forestal, generó aproximadamente USD 14.000 en ingresos en el primer año (2014) y se espera que rinda por lo menos USD 100.000 dentro de un plazo de 10 años, recibiendo los agricultores y las comunidades los beneficios económicos directos.



Reserva Privada Zorzal – la primera área protegida privada de la República Dominicana. (Fotografía: Charles Kerchner)

Fortalecimiento de la capacidad de 58 organizaciones de la sociedad civil locales y regionales del Caribe mediante el fortalecimiento de la capacidad organizativa a través del desarrollo de planes estratégicos, planes de recolección de fondos y manuales financieros, sitios web mejorados y sistemas financieros. Estas capacidades fueron desarrolladas en una serie de áreas, incluyendo: diseño de proyectos y desarrollo de propuestas,



Beneficiarios de subvenciones del CEPF de las Bahamas, la República Dominicana, Haití, Jamaica, Santa Lucía y San Vicente y las Granadinas durante un taller de desarrollo de capacidades sobre gestión financiera. (Fotografía: CANARI)

monitoreo y evaluación, comunicaciones ambientales efectivas y compromiso del sector privado. Se desarrollaron habilidades técnicas en turismo sustentable, recolección de datos de campo y monitoreo y erradicación y gestión de especies invasoras.

Mejora de la gestión de especies exóticas invasoras (EEI) mediante el desarrollo de la capacidad de organizaciones de la sociedad civil nacionales en Antigua y Barbuda, las Bahamas, la República Dominicana y Santa Lucía, para erradicar, gestionar y controlar efectivamente especies exóticas invasoras en sus islas. En asociación con organizaciones de la sociedad civil internacionales, organizaciones de la sociedad civil nacionales se desarrollaron con éxito planes operativos y de bioseguridad, así como de erradicación de especies exóticas invasoras de 19 islas de ultramar. Asistir a los líderes locales en el control de las especies exóticas invasoras ayuda a asegurar la sustentabilidad de largo plazo de los esfuerzos realizados, la efectividad en función de los costos y la participación comunitaria.

La sociedad civil en cuatro países caribeños lidera esfuerzos para proteger islas de ultramar de especies invasoras

Desde 2012 hasta 2014, el “Environmental Awareness Group” (Grupo de Concientización Ambiental) de Antigua y Barbuda y el Saint Lucia National Trust trabajaron juntos por primera vez para mejorar sus habilidades técnicas y conocimiento de la gestión de especies invasoras. Sus esfuerzos resultaron en la erradicación y evitaron la re-invasión de mamíferos invasores de 17 islas de ultramar y tanto entre países. Esto se hizo con la orientación técnica de Fauna & Flora International, una organización de la sociedad civil internacional.

Otra organización de la sociedad civil internacional, Island Conservation, trabajó en estrecha colaboración con el The Bahamas National Trust y Grupo Jaragua para desarrollar su capacidad para gestionar y erradicar respectivamente, especies invasoras en Booby Cay en las Bahamas y Alto Velo, una pequeña isla en el Parque Nacional Jaragua en la República Dominicana.



Lance Peterson y Saphira Hunt, dos monitores de campo del Saint Lucia National Trust, verificando una estación de cebo en Maria Island. (Fotografía: CANARI)

Fortalecimiento de los medios de vida sustentables en comunidades que viven en y alrededor de áreas clave de biodiversidad en Antigua y Barbuda, la República Dominicana, Granada, Haití, Jamaica y San Vicente y las Granadinas, mediante el desarrollo y promoción de la diversidad de cultivos, el procesamiento de frutas y vegetales, el ecoturismo y la apicultura. Ofrecer alternativas económicas viables es clave para la reducción de la presión humana en ecosistemas críticos, especialmente en Pequeños Estados Insulares en Desarrollo, donde las necesidades socioeconómicas de las familias que dependen de recursos naturales para su supervivencia deben ser tomadas en consideración.



El cultivo de determinadas especies de árboles en granjas cafeteras en Jamaica y la protección de los bosques próximos puede ayudar a controlar plagas, aumentando así la producción de los cultivos y la renta derivada de la actividad granjera. (Fotografía: Wendy Willis)

Mejora de los medios de vida para comunidades locales en Haití

La *Unité 2* del Parque Nacional *Forêt des Pins*, uno de los últimos grandes bosques (más de 14.000 hectáreas) ricos en biodiversidad en Haití, ha sufrido de deforestación descontrolada. Entre los años 2011 y 2015, una ONG local *L'Organisation des Paysans pour le Développement de l'Unité 2 de la Forêt des Pins (OPDFM)* implementó el plan de zonificación del parque, con asistencia del Ministerio de Medio Ambiente, el Ministerio de Agricultura, Recursos Naturales y Desarrollo Rural y en colaboración con autoridades locales, grupos internacionales y comunidades locales.

OPDFM restableció 227 hectáreas de superficies taladas con árboles nativos y protegió 100 hectáreas del bosque de hoja ancha local. Un estudio etnobotánico identificó e inventarió más de 110 especies de plantas medicinales y se creó un parque de plantas reliquia. Doscientas familias fueron capacitadas en alternativas económicas a la deforestación y más de 50 familias obtienen actualmente una renta de productos forestales no madereros. Asimismo, 100 personas obtienen actualmente beneficios de actividades relativas al restablecimiento del bosque y a la protección del bosque *Rak Bwa*.

Desarrollo de alianzas, apoyo a redes regionales y consolidación de asociaciones multisectoriales para biodiversidad que cruzaron jurisdicciones políticas y barreras idiomáticas. Por ejemplo, conservacionistas en la Española colaboraron en acciones de desarrollo para integrar la conservación de anfibios en la planificación de la gestión. Se creó una nueva red regional de nueve organizaciones de la sociedad civil, Nature Caribé. Las organizaciones de la sociedad civil en la República Dominicana promovieron alianzas estratégicas con empresas locales del sector privado de cemento y minería para acciones de conservación en Sierra de Bahoruco. Se creó una alianza de conservación con múltiples partes interesadas integrada



Aunque se pensaba extinta, la rana Tiburón Stream Frog (Eleutherodactylus semipalmatus), fue redescubierta en 2012 en Grand Bois en el área clave de biodiversidad de Massif de la Hotte, Haití, por el biólogo Dr. Blair Hedges y un equipo local de Société Audubon Haiti (SAH). Con el apoyo del CEPF y mediante colaboración con ONGs locales e internacionales, universidades, grupos comunitarios y el gobierno haitiano, el Parque Nacional de Grand Bois fue declarado área protegida en 2015. (Fotografía: Carlos C. Martínez Rivera)

por partes interesadas locales y el Ministerio de Medio Ambiente para el área protegida en Bahoruco Oriental.

Incorporación de biodiversidad y servicios del ecosistema en siete planes, proyectos y políticas de desarrollo concentrándose en la gestión de recursos hídricos, la reforestación y el carbono forestal en San Vicente y las Granadinas, Haití, la República Dominicana y Jamaica. Por ejemplo, se desarrolló un Plan de Gestión Integrado de la Cuenca para la Reserva Forestal de Cumberland en San Vicente, tomando en cuenta los impactos del cambio climático en áreas clave de la cuenca, incluyendo su biodiversidad.

Recomendaciones

Asistir a organizaciones de la sociedad civil caribeña en la implementación de planes y estrategias desarrollados

Los beneficiarios de subvenciones del CEPF desarrollaron planes de acción y estrategias para la gestión de áreas protegidas, incorporando resiliencia climática y medios de vida rurales sustentables que requieren apoyo adicional para una implementación exitosa.

Fortalecimiento de asociaciones en toda la sociedad civil y con el sector privado y otros gestores y usuarios de recursos naturales

El apoyo del CEPF proporcionó un fuerte ímpetu a la sociedad civil para crear asociaciones estratégicas, incluyendo con los sectores público y privado. La consolidación de estas asociaciones asegurará el cumplimiento de objetivos de conservación de largo plazo.

Otra publicación que quizás sea de su interés: CANARI. 2016. Concesión efectiva de subvenciones para la sociedad civil caribeña: Lecciones e innovaciones a través de la experiencia de CANARI como organización intermediaria. CANARI Policy Brief No. 23. Laventille: CANARI

Incentivo al mayor intercambio de conocimiento y colaboración regional para aumentar la escala del impacto

Extender las lecciones aprendidas y las mejores prácticas de la primera inversión del CEPF en la región e involucrar a más países, como Cuba y los países y territorios de ultramar, maximizará el aprendizaje y el impacto de la conservación a un nivel verdaderamente regional. La coordinación con otras iniciativas nacionales y regionales asegurará una respuesta programática regional estratégica y coordinada para el apoyo al trabajo de la sociedad civil en la conservación de la biodiversidad, el cambio climático y los medios de vida rurales sustentables.

Caribbean Natural Resources Institute

El Instituto Caribeño de Recursos Naturales (CANARI) es una organización técnica regional sin fines de lucro que ha estado trabajando en las Islas del Caribe durante más de 20 años. Nuestra misión es promover y facilitar la participación justa así como la colaboración efectiva en el manejo de los recursos naturales críticos para el desarrollo en las Islas del Caribe, con el fin de mejorar la calidad de vida de la población y para que los recursos naturales se conserven a través del aprendizaje en acción, la investigación, el fortalecimiento de capacidades y el fomento de las alianzas.

Para más información contacte a:

Caribbean Natural Resources Institute (CANARI)
Fernandes Business Centre
Building 7, Eastern Main Road,
Laventille, Trinidad. W.I.
Tel: (868) 626-6062 • Fax: (868) 626-1788
Email: info@canari.org • Página web: www.canari.org